


**JULIÁN
MENDIETA**

julianmendieta@bh-editores.com

LOS 'MARRONES' DEL MINISTRO

Al Ministro Arias Cañete, le toca siempre comerse los marrones que le traspasan los Presidentes Autonómicos, en materias transferidas a sus 'autonosuyas'; tanto en su anterior etapa en la época de Aznar como en esta, le está tocando lidiar con corridas ajenas en su mayor parte; temas como el del Prestige y las 'vacas locas' son ya parte de su historia reciente. Por si fuera poco, este verano los incendios forestales, que han devastado España peninsular e insular; donde a esos mismos Presidentes que se les llenaba la boca de 'transferencias' ahora se acongojan... He dicho bien, acongojan, por su falta de previsión, y les toca recurrir 'al de siempre', porque saben que, de una manera o de otra, dará la cara en asuntos que ya no son de su competencia, y de paso, la prensa desconocedora de muchas cosas, le echan el 'muerto' a Cañete como si él fuera responsable de la tea incendiaria.

Hay cosas que se deberían coordinar mejor desde Atocha, o mejor dicho 'insinuar' a los Consejeros de Agricultura Autonómicos, para que mejoren la gestión en la limpieza de los montes, y en el caso que sus propietarios no lo hicieran, hacerse cargo de ello y haciéndoles pagar su justiprecio por las labores realizadas; así mismo y dado que tenemos casi 5 millones de parados, muchos de ellos en el sector agrario, dedíqueseles a repoblar las partes arrasadas, y en aquellos casos que fuese necesario suplementar la prestación si esta fuera inferior al salario mínimo; lo que está claro es que no podemos estar así; en esta línea el poder Legislativo, tendría que promulgar Leyes que penalicen más duramente los casos de intencionalidad y si existen pruebas que detrás de ello

está la especulación, tomar acciones judiciales que llegarían hasta la expropiación; lo que no podemos es seguir así un año tras otro.

España precisa una mejor y más efectiva vertebración en las transferencias autonómicas, donde se han gastado cantidades ingentes en cosas banales, olvidando las más primordiales, como son el dotarse de equipos y medios para estos menesteres; si en este país nuestro existiera más coherencia social, más respeto al medio ambiente y a quienes mejor lo representan, los agricultores y ganaderos, otro gallo cantaría, aunque tenga chamuscadas las plumas.

Cuando pasa cualquier desgracia de este tipo, lo más fácil es echarle la culpa a quien vemos 'más alto' en la escala de poder, sin pararnos a pensar que la responsabilidad real y directa es de aquellos a los que les otorgamos el poder en nuestra autonomía de turno; ellos son los máximos responsables y miremos hacia nuestro interior y preguntémonos que hacemos nosotros para mejorar estas cosas.

No son momentos fáciles los que nos tocan vivir en este estado del 'malestar', donde el cabreo es continuo y pensamos que todo se arregla 'trincando' el carrito al súper de turno. Con el 50% de jóvenes en paro, una economía en bancarota, una incapacidad de financiarse y encima tener que sufragar los 'huecos' creados por los especuladores bancarios, nos centramos en darle caña a Cañete y no es justo, démosle la que sea de su responsabilidad, no aquella que en su día se transfirió; el resto sería hacer demagogia de bar barato ¡seamos serios por favor! Y démosles a cada uno la ración que le corresponde, ni más ni menos. ■